

# Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,  
5 de mayo  
de 1937

Número 163

editado por el comité de defensa - región centro

En plena carrera proselitista

## Nuestra Prensa en los frentes

Continuamente recibimos quejas de compañeros de los frentes que no reciben ni «C N T», ni «Castilla Libre», ni FRENTE LIBERTARIO. A todos procuramos atender, pero en muchos casos nos es imposible lograrlo con la continuidad que el interés por recibir nuestra Prensa poseen los soldados del Ejército Popular.

¿Razones? La serie de obstáculos que en muchos lugares encontramos para realizar nuestro cometido. Ya saben todos los compañeros que el Comisariado de Guerra reclamó para sí la unificación de los servicios de distribución de la Prensa en los frentes. A partir de aquel instante, cierta Prensa madrileña, y muy en particular la nuestra, empezó a faltar en las trincheras. De esto ya nos quejamos a su tiempo, y siempre nos daba el camarada Antón la misma disculpa: «Denúncienme casos concretos y yo lo subsanaré.» Por nuestra parte creímos que lo que procedía a nuestro Comisario de Guerra era dejar de hacer la vista gorda ante tanta labor proselitista como se hacen entre los soldados y cuidar de que la distribución fuese más equitativa. Así se lo expusimos claramente en una reunión en la que no fuimos los representantes de la Prensa confederal los que combatimos más a Antón, por el procedimiento de propaganda en los frentes. Fueron los camaradas de «El Socialista» y «Claridad» los que expusieron más casos concretos y razonaron más virilmente sus quejas. Nosotros, a sabiendas que el mal no tenía remedio, optamos por escuchar al camarada Antón y sonreírnos ante las pruebas de sinceridad que aportaba, no sólo en cuanto a su actuación, sino en defensa de todos los Comisarios políticos afectos al Partido Comunista.

Hoy vamos a denunciar una vez más un caso. Existen Comisarios de los frentes de Madrid, uno de ellos podemos darle el nombre en cuanto lo desee Antón, que dice a los compañeros que llevan Prensa a los frentes, Prensa confederal se entiende, que está prohibido hacerlo directamente y que procede entregarlo a la Comisaría. Y como nos consta que en muchas Comisarias sirven los periódicos de la C. N. T. para encender la lumbrera y que no se reparten entre los soldados, nos negamos a entregar en la Comisaría indicada los periódicos que llevábamos para orientar e informar a los trabajadores que hoy están fusil al hombro, de la marcha victoriosa de la guerra y de los asuntos de la retaguardia.

Se dió el caso, muy recientemente, que llevamos también un obsequio a los soldados, consistente en un trago de cognac y unos piñones, a cierto frente del Centro y el Comisario político nos dijo que el cognac y los piñones podían ser repartidos, pero que abstuviéramos de repartir Prensa de la que llevábamos—naturalmente que eran «Castilla Libre» y FRENTE LIBERTARIO—, pues tenían órdenes terminantes de sus superiores en este sentido.

¿Qué dice a esto el compañero Antón? ¿Hay o no campaña proselitista por parte de algunos comisarios del Partido Comunista en los frentes?

Naturalmente que la respuesta que dimos fué la merecida. Si no podían leer la Prensa aquellos compañeros, el que diese la orden en la categoría superior no sabía cumplir con su deber, así se lo decimos hoy al camarada Antón.

¿Quiere más pruebas del proselitismo que emplean los Comisarios políticos en los frentes? Pues si las quiere, todos los días le denunciaremos un caso.

«PRAVDA», ORGANO DEL PARTIDO QUE EN RUSIA DETENTA DICTATORIALMENTE EL PODER, SE OLVIDA—O HACE COMO QUE SE OLVIDA—DE LO QUE NO LE CONVIENE RECORDAR. ASI, AL MENCIONAR A LOS OBREROS HONRADOS DEL MUNDO, NOMBRA UNICAMENTE A LOS COMUNISTAS, SOCIALISTAS Y SIN PARTIDO.

LOS DEMAS... ESA ES INCOGNITA A RESOLVER EN EL FUTURO, CUANDO LA GUERRA HAYA TERMINADO Y CUANDO EL PUEBLO ESPAÑOL PUEDA DAR SU OPINION SOBRE LA HONRADEZ DE LOS COMPONENTES.

Y ENTONCES QUIZAS «PRAVDA» TENGA QUE RECORDAR COSAS QUE HOY FINGE OLVIDA.

## Flechazos

A punta de bayoneta y con un heroísmo que supera todos los heroísmos se vienen conquistando las libertades de ese Dios crucificado, martirizado y ultrajado que por todos los caminos del mundo arrastra su dolor tirizado y ultrajado, que por todos los fariseos, de todos los altares, de todos los mercaderes de todos los pueblos y de todos los que en todos los momentos y situaciones saben acomodarse y vivir y beber, aunque no más sea que las lágrimas de fuego de ese Dios, de ese pueblo que todos martirizan y ofenden y del que todos comen, y del que todos viven, y al que todos, como las pulgas del león, después de que le sacan la sangre y en él cabalgan, todos pican y despiden.

Y, a pesar de ello, sigue y sigue camino de la libertad dejando jirones de su carne viva por todas las veredas que conducen a ella. Y va solo. Solo, con su corona de espinas, y por su frente surcada baja la sangre, la sangre del pueblo. Sin artífices. Sin artifices que quieran darle a su obra más expresión y más belleza que la que la que ese mismo pueblo puede darle con su fran heroísmo y con su sobra de rudeza.

¿Dónde está el poeta que con cada una de sus estrofas estrangule un régimen y que en cada uno de los barrotes de sus estrofas haga retorcerse y ahorcarse con sus propios intestinos a uno de los traidores y liberticidas de todos los pueblos del mundo?

¿Dónde el artista que a cada golpe de cincel tire un pilar o todos los pilares del viejo infierno del capitalismo?

¿Dónde el pintor que, como oriflama de guerra, como hacho de oro, como hacho en llamas, prenda las alas del trimotor pilotado por el más asesino de todos los asesinos que pilotan aparatos de Franco y que, a falta de hombría para luchar con los hombres, deshace los pueblos, destruye mujeres encintas, niños de pecho y seres inválidos con alevosía propia de la inversión y la impotencia en mezcla turbia?

Poetas, prosistas, pintores, tallistas: ¡Fuego! ¡Fuego! Y si no más: Cantar el dolor del pueblo. Grabar el dolor del pueblo. Si no en los frontispicios de las catedrales, como nuestros abuelos, en la roca Tarpeya de España. Cantar, poetas. Tallar, tallistas. Prosistas, narrar.

## Del 9 largo

Aunque somos enemigos declarados de la previa censura, exceptuando, desde luego, la parte que afecta a noticias y comentarios militares, nos honramos con la amistad de los camaradas censores.

Por eso tenemos entendido que la venerable Doña Anastasia se encuentra en una situación difícil.

Durante la actuación de la Junta Delegada de Defensa, el camarada Carreño España era el «apoderado», por decirlo así, de la señora del lápiz rojo.

Pero feneció la Junta; la delegación de Propaganda y Prensa ha desaparecido.

Y nosotros preguntamos: ¿De quién depende el Gabinete de Censura?

¿Tiene usted cambio?

## Una dificultad más que se le crea a la población heroica de Madrid

Dejémonos de sainetes. Estamos viendo un drama más intenso de lo que nadie puede figurarse para entretenernos en escenas de la calle de marcado sabor local. Vayamos a las entrañas de los problemas. La clase trabajadora de Madrid sufre en estos momentos una penuria más en el acervo de sus diarias calamidades.

A las interminables y multiplicadas colas para adquirir el diario sustento tiene que agregar la grave molestia que le supone el no tener cambio de los pequeños billetes que le caen en sus manos. El problema adquiere por momentos caracteres de extrema gravedad.

Se da reptidamente el caso lamentable de que familias modestas se quedan sin poder adquirir lo más necesario porque no se les facilite el cambio al dinero que poseen.

Estamos hartos de presenciar escenas de verdadero vejamen para la población heroica de Madrid que sabe a esta hora de todos los sacrificios. Y parece como si las circunstancias se empeñaran en humillar a las clases modestas.

Hoy hemos visto en algunos establecimientos letreros como este: «No se venden naranjas como no traigas cambio». «No se bebe como no pagues en calderilla o plata». Hasta en servicios del Estado, como es la correspondencia, te colocan un letrero en la taquilla de venta de sellos que dice: «No admitimos billetes. Se suplaca el pago en pesetas o calderilla.»

¿Se puede tolerar esto? Si el vendedor de naranjas, el tasquero de turno o la venta de sellos del Estado no tienen cambio, que cierren sus puertas y prescindan de sus servicios, pero que no avasallen a las clases humildes con esta dictadura.

De la retirada de la plata de la circulación no tiene la culpa la clase menesterosa que apenas tiene un modesto billete de cinco pesetas para comer, la tiene la acaparación de ella por parte de quien puede.

Váyase inmediatamente a una requisa domiciliaria donde, seguramente, se encontrará plata y calderilla suficiente para llenar de metal la plaza de toros Monumental. Todo, menos hacer imposible la vida a quienes, por el solo hecho de convivir en este Madrid heroico, tienen derecho a otras atenciones.

En los Metros y tranvías, servicios estos de eminente raigambre popular, el caso del cambio adquiere caracteres insoportables. Si esas empresas, en manos hoy de obreros, tropiezan con la dificultad natural en los cambios, que se aprovisionen en el Banco la cantidad necesaria por las buenas o por las malas, o, en caso imposible, que se cree una moneda especial que facilite los servicios.

Con qué razón podemos decir, a la vista de tanto y tanto perjuicio para la clase obrera, que estamos hartitos de granujas!

No olvidemos que detrás de este problema de la falta de equivalencia en metálico se encubre todo un ejército fascista que a diario hace especulación de esta necesidad agravando el momento.

Sin contemplaciones, se precisan

Leed «CASTILLA LIBRE»

medidas de carácter urgente y radical.

Todo, menos humillar de esta manera a la clase trabajadora.

El silencio, la inhibición en problema de esta categoría, es una falta de fe revolucionaria que no es posible admitir.

Dejemos el sainete y vayamos derecho a buscar solución al drama que la realidad nos presenta.

El problema de los cambios es una dificultad más que se crea a la población heroica de Madrid.

## COMO DEFENDER LA REVOLUCION

Para defender y salvar la Revolución no hay más que un medio: impulsar la Revolución a fondo.

Mientras que haya alguien que pueda obligar a otro a trabajar para él; mientras que haya alguno que pueda violentar la libertad de otro, aprisionándole por el cuello o por el vientre, la Revolución no habrá terminado. Estaremos aún en estado de legítima defensa y, contra la violencia que oprime, habremos de oponer la violencia que libera.

¿Teméis que los burgueses expropiados tomen a sueldo a los inconscientes para restaurar el orden derrocado? Desposeídos de verdad y veréis que sin dinero no se toma a sueldo a nadie.

¿Teméis la reacción militar? Armad a toda la población, ponedla en posesión real de todos los bienes, de suerte que cada uno tenga que defender su propia libertad y los medios que puedan asegurarle su bienestar, y veréis si los generales con ganas de aventuras encuentran quien los siga. Si todavía un pueblo armado, en posesión de la tierra, de las fábricas, de la riqueza toda, fuese incapaz de defenderse y se dejara someter de nuevo al yugo, esto querria decir que el pueblo es incapaz de libertad. La Revolución habria fracasado y seria necesario comenzar de nuevo la obra de educación y de preparación para hacer una segunda Revolución, que tendria mayores probabilidades de éxito porque aprovecharia la semilla dejada por la primera.

No se remedia una posible incapacidad popular poniéndonos nosotros en el lugar de los opresores caídos. Sólo la libertad o la lucha por la libertad puede ser escuela de libertad.

Pero se dirá: para iniciar y llevar a cabo una Revolución se necesita una fuerza armada, y tanto mejor han de hacer obra revolucionaria las múltiples organizaciones armadas de los revolucionarios cuanto más sirvan para liberar al pueblo e impedir toda constitución de Gobierno autoritario. Serán, por el contrario, instrumentos de reacción y destruirán su propia obra si pretenden servir para imponer aun determinado tipo de organización social el programa especial de un determinado partido.

¿Qué dicen y qué piensan los propugnadores de una dictadura, aunque sea llamada proletaria? ¿Qué piensan los propulsores de una República tan democrática como se quiera, pero parlamentaria?

Ayuntamiento de Madrid

# Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:  
Comité de Defensa  
(Sección de Propaganda)  
Serrano, 111.-Tel. 58653

## El triunfo sólo a los Sindicatos corresponderá administrarlo

Una vez vencido al fascismo, los partidos políticos serán los dirigentes de la Revolución, no los Sindicatos

(Palabras de Lamonedá)

Ante la aventurada frase de que los sindicatos no serán los que encaucen la nueva economía que nos dará el triunfo, pronunciada por Lamonedá en un mitin reciente, nosotros advertimos a los trabajadores y soldados que luchan en la retaguardia y en la vanguardia, los propósitos de hegemonía que abrigan los políticos en España. Y para que sepan cómo se las gastan estos políticos

que hoy—ante el triunfo—tratan de volver a coger la «rienda» del poder, como si los trabajadores fuésemos «troncos» de la carroza de su vagancia, le vamos a dar nombres y datos de la labor revolucionaria de algunos de sus más destacados representantes a partir de aquella fecha trágica del 18 de julio y de la mnoos angustiosa del 7 de noviembre.

## Los que huyeron de Madrid y hoy ostentan cargo en el extranjero

Antonio Lara, ex ministro de Hacienda.

Blasco Garzón, ex ministro de Justicia.

Augusto Barcia, ex ministro de Estado.

Gabriel Franco, ex ministro de Hacienda.

Ruiz Funes.

Amós Salvador, ex ministro de Gobernación.

Ossorio y Gallardo, político.

Jiménez Asúa, ex ministro.

Fernando de los Ríos, ex ministro.

Ventura Gassols, ex ministro.

Luis Vallescá, ex ministro.

Marcelino Domingo, ex ministro.

Viñuales, ex ministro.

Pedro Rico, alcalde de Madrid.

(Siguen las firmas ilustres de departamentos oficiales y dependencias ministeriales ocupadas por elementos políticos que hoy aspiran a ser dirigentes de la Revolución.)

## Huídos de Madrid a raíz de la intentona de ataque a la capital de la República por los fascistas

Todos los Comités responsables de Organizaciones políticas.

Santiago Carrillo.

Serrano Poncela.

Alonso Mallol.

García Atadell.

Manuel Ramos.

Periodistas de Prensa revolucionaria.

Rivas Cherif.

(Y seguir dando nombres ocuparía, sin terminar la lista, todo el espacio de FRENTE LIBERTARIO.)

## En los Sindicatos de la C. N. T. y U. G. T. se encontrará todo visitante un cartelito redactado en la siguiente forma:

“Compañeros: Vistas las actuales circunstancias y siendo imposible conceder ningún salvoconducto para ausentarse de Madrid, rogamos a todos los camaradas se abstengan de solicitarlo porque les será denegado indefectiblemente.

Compañeros: Los afectos familiares no son alegato ante la guerra. Los que luchan en el frente también tienen hijos, padres, compañeras, a quienes no pueden visitar, aún estando en trance grave, lejos del frente. La guerra necesita a todos los hombres útiles.”

Aleccionador contraste, entre los sindicatos y los políticos. ¿Con qué títulos se atreven hoy los políticos a reclamar la administración de nuestro triunfo. Sólo a un mentecato o a un contrarrevolucionario, enfermo mental,

## Ateneo Libertario de Bellas Vistas

Este Ateneo convoca a una Asamblea extraordinaria que se celebrará el día 5 de mayo, a las seis de la tarde, en sus Colegios de Villamil, número 22, para tratar asuntos de gran importancia.

Rogamos a los compañeros la máxima asistencia.

Jóvenes libertarios: leed REVOLUCION

podrá ocurrírsele tamaño desatino.

LOS SINDICATOS ADMINISTRAR LA VICTORIA, PORQUE SON SUS HERMANOS LOS DEL SINDICATO LOS QUE LA ESTAN FORJANDO.

Y esto deben tenerlo en cuenta los que sueñan con seguir viviendo a costa del esfuerzo de la clase trabajadora.

## Variaciones sobre el mismo tema

## ¿Porqué no se hace un fichero completo de las familias a evacuar?

Es necesario evacuar la población neutra de Madrid. De acuerdo. Nadie hay que discrepe de esta urgente necesidad. Pero ¿cómo? En estos momentos se encuentra en Valencia la Comisión municipal encargada de conseguir los medios necesarios para ello. Esperamos con la confianza y la seguridad en el éxito. Pero, entretanto, ¿por qué se pierde el tiempo? ¿No sería práctico hacer un fichero de todas las personas presuntamente evacuables? Sería cosa de muy pocos días de labor. Vamos a divulgar la fórmula que a nuestro modesto juicio se nos ocurre. Divididas las zonas de Madrid en diez distritos, un personal competente—el mismo empleado de oficina que hizo la labor de las cartillas de abastos—podría, con el testimonio jurado de los porteros, obtener unas listas aproximadas del personal que nada práctico realiza en Madrid. El censo se acercaría lógicamente a la realidad. Y para evitar errores, unas comisiones investigadoras, a la vista de los testimonios de los citados porteros, podrían decir la última palabra sobre las familias a evacuar. De esa forma, el Ayuntamiento, cuando cuente con el dinero suficiente y los medios de transporte, no tendría más que poner en movimiento el ejército de evacuados que hace falta sacar de Madrid en plazo brevísimo.

No hay derecho a que se sabotee la urgente evacuación de Madrid de la manera que se hace. Y conste que no nos referimos con ello a las familias proletarias. Estas, desde el primer momento, se han apresurado—dominando sus íntimos afectos—a facilitar la obra social en proyecto. Ahí están las pruebas. Basta coger las listas de la Delegación de Evacuación, hoy fenecida. Pero y las clases pudientes, ¿cuándo se evacúan?

La mejor manera de quebrantar la quinta columna sería esta: hacer salir de Madrid a millares de familias emboscadas que se dedican a sabotear la guerra y la Revolución. Al enemigo que huye, puente de plata. Y es un refrán, como todos, hijo de la experiencia.

Hágase algo práctico y definitivo en materia de evacuación. Nada de esperar sedentariamente a que el enemigo tenga carne suficiente en la que cebar sus apetitos criminales.

## Una carta de los Comisarios políticos

## Los que luchan en las trincheras exigen a la retaguardia la unidad del proletariado

Recibimos la siguiente carta del frente:

«Nosotros los Comisarios delegados de la segunda División del primer cuerpo de Ejército, reunidos en cursillos de Comisario que actualmente se están celebrando en el frente de Guadarrama, hacéndonos eco del sentir de todos los camaradas que representamos (dada nuestra condición de delegados políticos) con relación a las discrepancias y antagonismos surgidos en la retaguardia entre varias de las Organizaciones y Partidos políticos que componen nuestro glorioso Frente Popular, nos vemos dolidos, sonrojados tal vez, por la falta de comprensión del deseo de unidad de algunas de estas Organizaciones y Partidos.

Es tan doloroso como repulsivo para un camarada combatiente leer a diario la Prensa de nuestra retaguardia y ver a través de ella todas las insidias y discusiones que estáis llevando a cabo en los últimos días.

Nosotros, los que no podemos separar nuestra atención de la trinchera que tenemos enfrente porque sus ocupantes están en acecho para caer sobre nosotros, tenemos forzosamente (porque vosotros nos obligáis a ello) que volver nuestra atención hacia atrás para analizar vuestros asuntos y aconsejaros, rogaros, exigirlos, si ello es necesario, que ceséis en vuestras campañas anti-unitarias y os hagáis la interrogación del transcurso que había de seguir la guerra si nosotros, los hombres del frente, nos desunieramos y empezáramos a dar cuerpo a la discordia.

Vosotros sabéis que en la vanguardia luchan y mueren los anarquistas, socialistas, republicanos, comunistas, y ésta unidad, sellada con sangre de muchos hermanos, no podemos consentir que apetitos inconscientes nos la malogren. Por

esto contamos que a nuestra llamada reaccionéis y déis por terminadas vuestras diferencias, y si vosotros, camaradas de la retaguardia, llegáis a realizar la unidad de todo el proletariado español, tened la seguridad plena que el plazo que ha de terminar nuestra guerra ha de ser mucho más breve—ejemplo de nuestra victoria mucho más extensivo en la opinión del proletariado mundial.»

Por la J. S. U., Manuel Tomás Catalán; por el Partido Comunista, Ramón Pontones, Juan José Caballer; por el Partido Socialista Obrero Español, Sergio Álvarez Alejandro Martínez Ramiro; por la U. G. T., Luis Nieto, Francisco Falcó; por la C. N. T., Diego Valero, Antonio Rubio Soriano; por Izquierda Republicana, Blandina García Ascot, Gerardo Sanz Unzuqui; por las Juventudes de Izquierda Federal, Marcelino García Cuevas. (Siguen las firmas de más compañeros hasta el número de cincuenta.)

Frente de Guadarrama, 28 abril 1937.

EN EL FUTURO DE PAZ QUE NOS TRAERA LA REVOLUCION VICTORIOSA NOS ENTUSIASMARA MAS PARA CELEBRAR EL PRIMERO DE MAYO UNA MARCHA EN EL CAMPO EN MANGAS DE CAMISA QUE UN DESFILE POR LAS CALLES DE LAS CIUDADES CON UNIFORME, CORREALES Y COMPLETO ATUENDO MILITAR.

## Por Justicia, sí. Por magnanimidad, no

El compañero Francisco Maroto ha sido puesto en libertad; sobre el compañero pesaba una prisión injusta que, al fin, ha terminado. Pero, ciertamente, no ha terminado de manera que pueda satisfacer al compañero Maroto ni a ninguno de los hombres de la Confederación que lleven hondamente arraigado el sentido nato de la Justicia.

Se le ha puesto en libertad, sí; pero se le ha puesto utilizando un subterfugio que resta nitidez a la orden de libertad y que habla poco en favor de quien la dictó. Esa orden se dió, pero empleando un pretexto cual era la fiesta del Primero de Mayo. Y eso es tanto como decir que se considera culpable al compañero Maroto y que solamente a la comprensión y al «buen corazón» y demás virtudes cívicas de los que ordenaron esa libertad se debe el que Maroto haya dejado de dormir entre rejas.

Y ESE, EVIDENTEMENTE NO ES EL CASO. El compañero Maroto ha debido ser puesto en libertad mucho antes del Primero de Mayo, y el compañero Maroto no puede aceptar como buena la excusa de que con ocasión del Primero de Mayo se le concede una libertad que de no coincidir esa fecha no se le hubiera otorgado. Su libertad se debe a justicia y no por benevolencia.

Ante esto la Confederación, amiga como nadie de las actitudes claras, proclama que la libertad del compañero Maroto la acepta como obra de justicia, pero no como acto de perdón.

Y declara que la libertad de Maroto debió ser una orden clara y simple, sin apéndices sentimentales de ningún género que en estos momentos en que se hace una guerra y se forja una Revolución, están por completo fuera de lugar.

Talleres Socializados del S. U. I. C.